

LA VIDA EN EL REINO

17. RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

... “Todo reino que lucha contra sí mismo queda reducido a ruinas. Y cualquier familia o comunidad dividida por conflictos se desmoronará.

Mateo 12:25 TPT

La sabiduría popular dice “el que divide reina” y esto es exactamente lo que satanás, el diablo, el enemigo de nuestras almas, o como tú lo quieras llamar, ha hecho. Él nos ha dividido, rompiendo las relaciones y por ende destruyendo la intimidad entre padres e hijos, entre esposos, entre hermanos, etc. Al destruir las relaciones de familia, construir una verdadera comunidad se hace imposible. Esta es la estrategia que el enemigo ha usado para impedir que el plan y propósito de Dios se haga realidad en la iglesia.



Es absurdo pensar en cualquier tipo de relación sin diferencias ni conflictos. Es lógico que tengamos diferencias de opinión o de gustos, así que no se trata de buscar espacios en los que nunca va a haber conflictos, sino de aprender a convivir resolviéndolos entendiendo que lo más importante no es nuestra razón. Lo más importante es que la cultura del Reino permanezca y que no se destruya aquello por lo que Jesús dió su vida.

Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. [4] Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; [5] un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; [6] un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos.

Efesios 4:3-6 NV7

Esforzarse significa que debemos hacer todo lo que esté de nuestra parte, aún si eso significa sacrificarnos a nosotros mismos por mantener la unidad. Allí no importa mi razón, si quedo bien, mi familia, o mis intereses, solo importa Él; que su Reino y su justicia prevalezcan.

Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?” [32] Los paganos andan tras todas estas cosas, pero el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. [33] Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. [34] Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas.

Mateo 6:31-34 NV7

Como vemos es tan importante para Dios que Él ha prometido cuidar de todas nuestras necesidades si nosotros nos ocupamos de mantener su Reino. Solo en este contexto cobra sentido el poner la otra mejilla, llevar la carga otra milla, morir a nosotros mismos para que Él viva, humillarnos para que Él sea exaltado. Si ponemos en primer lugar su Reino, siempre por encima de nosotros mismos, todo lo demás será añadido. Por eso es tan importante entender la cultura de su Reino y así poder vivirla.

Cuando tenemos un conflicto, nuestra primera reacción es querer confrontar a la persona para defendernos y hacer respetar nuestro punto de vista. Sin embargo, esto no es lo que el Señor nos dice que hagamos.

“Si tu hermano en la fe peca contra ti, debes acudir a él en privado e intentar resolver el asunto. Si él responde, su relación se restablece.

Mateo 18:15 TPT

Como vemos, el objetivo de ir a confrontar una situación es restablecer la relación, mantener la unidad, no permitir que el Reino se desmorone. La confrontación debe darse en amor, no con la intención de juzgar, o desahogarse, sino con la determinación de glorificar a Dios y establecer su Reino en medio de la confrontación. La confrontación es una herramienta del cielo para aclarar situaciones, sanar corazones y así restaurar relaciones.

La buena fe es necesaria para la resolución de conflictos. No asumir siempre lo malo, sino entender que de la misma manera que por lo general no hacemos deliberadamente daño a otros, de la misma manera debemos creer que así es con nuestros hermanos en la fe, aunque nos hagan daño, por lo general no lo hacen deliberadamente. Abrir un espacio para resolver el conflicto permite que la luz de Jesús brille sobre un punto de oscuridad en las relaciones, que ha estorbado el establecimiento del Reino en nuestras vidas, familias, iglesia y sociedad.

El enemigo se esfuerza para dividir nuestras relaciones y llevarnos a manifestar el reino de la oscuridad. El Espíritu de Dios nos invita a ejercitar el ministerio de la reconciliación y establecer el Reino de su luz admirable. Está en nosotros el tomar la decisión de cuál reino decidimos establecer. Depende de nosotros, y solo de nosotros, escoger a qué rey vamos a servir.

Preguntas de Estudio:

1. ¿Cuál crees que es el principal obstáculo en tu vida al momento de resolver conflictos con tu familia, y con la familia de la fe?
2. ¿En qué aspectos de tu vida puedes percibir que el enemigo ha tratado de dividir tus relaciones?
3. Basado en lo que la Palabra dice: ¿qué debes hacer cuando un hermano en la fe peca contra ti? ¿Qué crees que debes hacer cuando el que peca contra ti NO es un hermano en la fe?

